







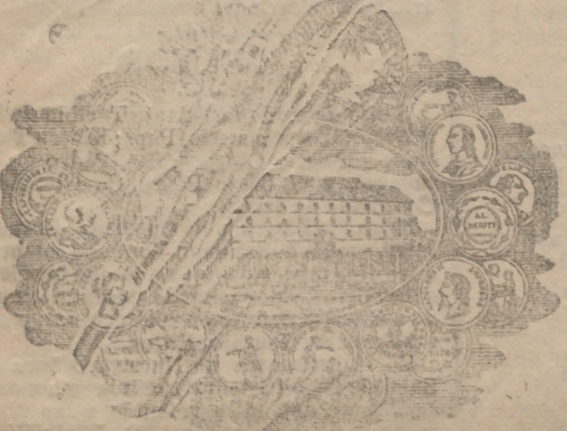
Ornamentos de iglesia

Antigua fabrica de hilados torcidos y tejidos de seda, Brochados, Terciopelos y Tisúes con oro y plata á gran relieve.

PROPIEDAD Y DIRECCIÓN

HIJOS DE M. GARÍN

Premiados por Su Santidad Pio IX y en varias Exposiciones Nacionales y Extranjeras



Casa fundada en 1820

Géneros.—Damascos, Rasos, Terciopelos, Groses, Taldanes, Sargas Batabias, Noblezas, Piqué, Rastmires, Moirés, Paños de seda, Brocados y Brocateles, Merinos, Cachemires, Estameñas, Tapicería rica y Cubre-camas, Galones, Flecos, Borlas, Agremenes, Cordones, Puntillas, Aplicaciones bordadas.

MUEBLES EBANISTERÍA Y TAPICERÍA

Construcción elegante de toda clase de muebles. Especialidad en juegos de alcaoba, comedores, despachos, gabinetes y colgaduras, con precios marcadamente bajos y muy económicos, garantizados.

UN DOLOR DE CABEZA es una voz preventiva de la naturaleza: el primer síntoma de una enfermedad próxima. Cuando tenga usted un dolor de cabeza, no tome una droga ó medicación que sirve sólo para contenerlo. Este es un alivio, pero no una cura. En su lugar tome Vd. una dosis ó dos de las Píldoras del Dr. C. E. Bristol

y no solamente desaparecerá el dolor, sino también causa y no volverá más.

PÍLDORAS Y JARABE DE BLANCARD con loduro de hierro inalterable

CONTRA la anemia, la pobreza de la sangre, opilación, la escrófula, etc. Es el producto verdadero con la firma Blancard y las señas: 40, Rue Bonaparte, Paris

AGUAS DE VERIN MANANTIAL "SOUAS"

(Orense) No tiene similares en España y son las más Alcalino-litínicas del mundo. Contienen en un litro de agua 0.031 gramos de Bicarbonato de litina. Sin rival para las Vías urinarias, Cálculos del riñón, Hígado y Vejiga, Cólicos nefríticos y hepáticos.

Servicios de la Compañía Transatlántica

LINEA DE CUBA Y MEJICO El día 16 de ABRIL saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor ALFONSO XIII

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO El día 26 de ABRIL saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz el vapor MOLESERRAT

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA El día 11 de ABRIL saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor P. DE SATRUSTEGUI

LINEA DE FILIPINAS El día 23 de ABRIL saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor ISLA DE PANAY

LINEA DE BUENOS AIRES El día 2 de ABRIL saldrá de Barcelona, el 3 de Valencia, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor CATALUÑA

LINEA DE CANARIAS El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor M. L. VILLAVERDE

LINEA DE TANGER Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes. Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados.

Cubiertas acorazadas

Indestructibles, no exigen reparaciones, incombustibles, apoyadas libremente, apropiadas aun para mayores dimensiones y para toda clase de formas. Por consiguiente, son las más económicas y mejores.

174 BOLETIN DE EL CORREO

sus velas, amenazándome la cabeza. Cubrióse al mismo tiempo la popa de trozos de velas, de paños y jarcia, y privó al buque de las dos velas más importantes para huir viento en popa...

Cortado todo, exclamé sin valerme de la bocina, cortado todo y al mar con ello.

Los marineros, que comprendían lo crítico de nuestra situación, se lanzaron como tigres á las garfías, y ayudados de hachas, sables y cuchillos, no tardaron en cortar hasta el último cabo que sujetaba al palo mayor el caído mastelero de juanete; luego, echando el resto de su vigor, arrojaron al agua cuantos despojos hallaron sobre cubierta.

A pesar de la pronta y simultánea ejecución de aquella maniobra, ví que no había medio para evitar el abordaje, atendiendo lo poco que navegábamos; de una ojeada que eché en torno, observé que era poca la pérdida que habíamos sufrido: contábamos tres ó cuatro muertos, otros tantos heridos teníamos fuera de combate y los demás lo estaban levemente, por manera que, comprendidos los pasajeros, aún nos quedaban unos veinticinco ó treinta hombres en estado de defenderse.

Así, pues, mandé que subieran á cubierta los que desde por la mañana estaban ocupados en hacer cartuchos, y dirigiéndome á Apóstoli, que permanecía siempre firme á mi lado,

—Hermano, —le dije en voz baja, — hemos hecho una tenaz resistencia y ya es demasiado tarde para rendirnos; ahora bien, dime ¿cuál será nuestra suerte si somos vencidos?

—Ser degollados ó ahorcados — me respondió el joven enfermo con la mayor sangre fría.

—Pero tú, siendo griego, obtendrás gracia, pues al fin sois compatriotas, y...

—Doble motivo para ser asesinado antes que los demás; nunca han concedido la vida á los que la han implorado en el mismo idioma.

—¿Estás seguro de ello?

—¡Como de la pureza de la Virgen!

—Entonces —le dije— píde al contra-maestre una mecha encendida, y cuando yo te diga: ¡Ahora!, baja á la Santa Bárbara, pega fuego á las municiones, y negocio concluido.

—Muy bien —contestó Apóstoli sonriéndose dulce y tristemente, como si acabase de darle una orden cualquiera: —cumpliré tus deseos.

Tendíle la mano y se arrojó á mis brazos estrechándome contra su corazón, después de lo cual, llevando con una mano la bocina á la boca, y empujando con la otra un hacha, dicté las disposiciones convenientes para el abordaje.

Mis órdenes fueron ejecutadas con prontitud, y la Bella Levantina, en vez de proseguir su veloz carrera, presentó el costado al buque enemigo, que avanzando á favor del viento y de los remos, empeñó su bauprés en nuestros obenques de mesana y nos abordó, destrozando en el choque parte de nuestra mura.

Casi al mismo tiempo, y como si ambos buques se hubiesen inflamado de improviso por el contacto, elevóse en el aire una nube de humo, seguida de una detonación y un sacudimiento tan terrible, que la Bella Levantina se conmovió hasta la quilla. Los piratas habían disparado sus doce pedreros á boca de jarro.

Afortunadamente, tuve tiempo para gritar ¡boca abajo! pues estábamos tan inmediatos, que ví el humo de los botafuegos.

Los que me obedecieron se salvaron; los que no, fueron barridos por la metralla.

Puestos de pie, y á través de la humareda que nos rodeaba, descubrimos á los piratas, que como demonios se descolgaban por las vergas, bajaban por el bauprés ó bien saltaban de su bordo al nuestro.

Ya no era tiempo de dar órdenes, ni había reglas que observar; me adelanté, y de un hachazo hendí la cabeza del primero que encontré.

Imposible fuera intentar describir los pormenores de aquella horrible escena; cada cual sostuvo un combate á muerte.

Dí mis pistolas á Apóstoli, porque se hallaba harto débil para manejar el sable ó el hacha, y por dos veces mis adversarios cayeron tendidos en el suelo, heridos por una mano que no era la mía.

Adelantéme como un frenético, porque yo no quería sobrevivir á una derrota que tenía por probable; pero milagrosamente después de un cuarto de hora de aquella lucha gigantesca, y después de haber destrozado todo cuanto se me ponía delante, aún no había recibido ninguna herida. Mas luego me ví acometido á un mismo tiempo por dos de los piratas: era el uno un joven como de dieciocho años, y el otro un hombre de cuarenta.

girando el hacha con todas mis fuerzas, herí al joven en la cadera, lanzó un grito y cayó.

Libre del uno, me precipité sobre el otro para hendirle la cabeza de un hachazo, mas me asió el mango con una mano, mientras que con la otra me asestaba una puñalada en la cintura, que no me produjo el menor daño por llevar los bolsillos llenos de dinero.

Temiendo renovase mi contrario la tentativa, me abracé con él y principi-

REGALIZ PECTORAL L. B. á base de alquitrán! La superioridad de esta pasta, sobre las otras pastillas, ha sido reconocida por todos los que han hecho uso de ella.—Precio de la caja: 3 reales en todas las farmacias.—Debe exigirse la marca L. B. en rojo en la faja que rodea la caja. Fábrica en Bayona: L. Le Boul.

LA ROSARIO EL REY DEL TOCADOR Gran fabrica de JABONES, comunes, finos y perfumados. Especialidad en aguas de Tocador KAWAHOA, DIVINA, FLORIDA, BRISA, DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería. PEREDA Y COMPAÑIA.-SANTANDER

COMPANIA BOVRIL Proveedora de la marina y del ejército británico ¿Y QUÉ ES BOVRIL? BOVRIL es la quinta esencia de carne-de-buey, de primera calidad y no un simple extracto de carne.

C.A. COLONIAL CARÉS (CHOCOLATES) Mayor 18 MADRID

Abonos minerales y productos químicos La Sociedad General de Industria y Comercio pesca entre otros negocios la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos ácidos sulfúricos anhidro y comercial, ácidos nítricos y clorhídricos, sulfatos de sosa glicéricas comerciales y farmacéuticas, colodión y demás productos químicos.

CURACION SEGURA Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fe, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite hoy ejercer la Caridad de curar á los que sufren tos, ronquera, asma, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pecho, con el Pectoral Santa María que combate con éxito dichas dolencias.

ENFERMEDADES NERVIOSAS CURACION CIERTA POR EL JARABE HENRY MURE en Pont Saint-Espirit (Francia) Envío gratuito de un folleto muy interesante CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

CAPSULAS DE QUININA DE Pellicier En todas las farmacias

PERLAS DE TREMENTINA DE CLERTAN Preparadas por un procedimiento Aprobado por la Acad. de Medicina de Paris Este tratamiento solo cuesta unos cuantos céntimos cada vez que se necesita recurrir á él

PROFESOR Se ofrece para dar lecciones de 1.ª y 2.ª enseñanza, á domicilio y en su casa. Honorarios módicos. Argensola, núm. 2, 4.º

Zomoterapia El Zomol, plasma muscular (jugo de carne desecado) preparado en frío, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Proscrito en la tuberculosis, la neurastenia, la clorosis, la anemia y la convalecencia. Tres cucharaditas de café de ZOMOL representan el jugo de 200 gramos de carne cruda.—Véndese en todas las farmacias.

EL JARABE FENICADO de VIAL, combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las Tosas, Resfriados, Catarros, Bronquitis, Gripe, Bronquera ó Influenza.—Paris, 8, rue Vivienne.

175 AVENTURAS DE JOHN DAVYS

Los que me obedecieron se salvaron; los que no, fueron barridos por la metralla. Puestos de pie, y á través de la humareda que nos rodeaba, descubrimos á los piratas, que como demonios se descolgaban por las vergas, bajaban por el bauprés ó bien saltaban de su bordo al nuestro.

Ya no era tiempo de dar órdenes, ni había reglas que observar; me adelanté, y de un hachazo hendí la cabeza del primero que encontré.

Imposible fuera intentar describir los pormenores de aquella horrible escena; cada cual sostuvo un combate á muerte.

Dí mis pistolas á Apóstoli, porque se hallaba harto débil para manejar el sable ó el hacha, y por dos veces mis adversarios cayeron tendidos en el suelo, heridos por una mano que no era la mía.

Adelantéme como un frenético, porque yo no quería sobrevivir á una derrota que tenía por probable; pero milagrosamente después de un cuarto de hora de aquella lucha gigantesca, y después de haber destrozado todo cuanto se me ponía delante, aún no había recibido ninguna herida. Mas luego me ví acometido á un mismo tiempo por dos de los piratas: era el uno un joven como de dieciocho años, y el otro un hombre de cuarenta.

girando el hacha con todas mis fuerzas, herí al joven en la cadera, lanzó un grito y cayó.

Libre del uno, me precipité sobre el otro para hendirle la cabeza de un hachazo, mas me asió el mango con una mano, mientras que con la otra me asestaba una puñalada en la cintura, que no me produjo el menor daño por llevar los bolsillos llenos de dinero.

Temiendo renovase mi contrario la tentativa, me abracé con él y principi-

Apenas tocamos el agua, soltéme el pirata, y llevado yo del sentimiento de la conservación, instintivo en todos los seres animados, abandoné á mi adversario, y nadando por algún rato entre dos aguas, salí á la superficie del mar á algunos pasos de la Bella Levantina.

Permanecí de aquella manera como asombrado de no ver volar nuestra embarcación en cuanto conocía yo bastante á Apóstoli para temer que dejara de ejecutar mis órdenes: seguí esperando todavía como unos cinco minutos sin que accediese nada de extraordinario, en vista de lo cual inferí que habría sobrevivido algún accidente á mi pobre amigo.

Los piratas eran dueños del buque; aproveché, pues, el crepúsculo para escaparme sin saber á dónde iba; pero sintiéndome impulsado por aquel instinto físico que nos impele á retardar o más posible la hora de la muerte.